

Un triunfo liberal

Como síntesis y juicio definitivo del debate terminado ayer en el Congreso, periódico tan sensato, razonador y justo en sus apreciaciones de la realidad como «El Imparcial» dice en su editorial de hoy:

El partido liberal, perseguido con injusticia por el ex jefe de los conservadores, debe celebrarse el resultado del debate. Por nuestra parte lo consideramos como un triunfo de los liberales.

A nosotros no puede sorprendernos ese resultado: le esperábamos, y desde el primer momento le tuvimos por fatal.

La política española, a la que un día se acusó de ser tejida de absurdos, ha entrado al fin en un terreno de absoluta lógica, y lógicamente no podía ocurrir sino lo que ha ocurrido: que a vueltas de muchas palabras, de muy elocuentes discursos, de algunos cambios, más o menos inopinados, de actitud, el debate resultará un triunfo para el partido liberal. Es una consecuencia real de la política de nuestro partido, política lógica también, positiva, inspirada en el pleno conocimiento y en el sincero servicio de los intereses del país y de la Corona, que no son, como algunos afirman caprichosamente, antitéticos, sino, por el contrario, tan coincidentes que son un interés mismo.

La sesión de ayer, muy interesante sin embargo por la altura de los oradores que en ella tomaron parte y por el crítico del momento, no podía tener otra consecuencia sino ésta, que era la del debate general: en realidad el debate mismo, tan largo y minucioso, tan rico en teorías y en hipótesis, no podía traernos, ni nos ha traído, ninguna sorpresa: todo quedó ayer como estaba hace treinta y un días. Entonces ya se sabía que el Sr. Maura no estaba con el Gobierno, pero que tampoco votaría contra el Mensaje: la actitud en que ayer se colocaron el Sr. Maura y sus amigos estaba «descontada», y ni el cúmulo de lisonjas, que ayer comentó con gráfica frase el Sr. Urzaiz, ni los requerimientos correctivos del Sr. Dato podían hacerla variar: un fatalista podría decir que «estaba escrito»; nosotros, atendiendo a la lógica, diremos sólo que era inevitable, so pena de que las palabras tuvieran más eficacia que los hechos para hacer variar la naturaleza del ex jefe del partido conservador.

En determinados momentos del debate pudieron pensar los observadores superficiales que íbamos a presenciar cambios de actitud que modificarían la mecánica de la política actual: el discurso del Sr. Salvatella, con sus inopinados enojos al Sr. Maura, la actitud de otros elementos de la Cámara, el paso franco que noblemente ofreció más de una vez el Sr. Dato a su antiguo jefe, los mismos requerimientos del Sr. Lerroux, en que algunos quisieron ver veleidades ambigüedad, los elogios mismos tributados por todos al Sr. Maura, y que llegaron a engañar a periódico tan suspicaz como «El País», todo parecía encaminado a hacer variar con un golpe de timón el rumbo de la política española: sólo se oponía a ese cambio la lógica; pero la lógica, más fuerte que todo y que todos, con la inflexibilidad de las leyes naturales, bastó para hacer imposible ese cambio. Así, pues, el debate no podía traer sorpresas, y no las trajo: fué, como «El Imparcial» dice, un triunfo de los liberales; fué, como «El Liberal» declara, y en el fondo todo es uno y lo mismo, una condenación absoluta y completa de la política de 1909, de la política que despedaba al partido conservador a los más tremendos abismos, de la política que combatía siempre con todas sus energías el partido liberal, teniendo sucesivamente como verbo al Sr. Moret, al Sr. Canalejas y al señor conde de Romanones, y que ahora, al fin, en la solemnidad del debate, hasta el mismo Mella ha declarado absolutamente inadmisibles.

Pablo Iglesias y los reformistas habían sentido desde el primer momento, como nuestro ilustre jefe y el partido liberal entero, la imposibilidad de un cambio de conducta frente a las fuerzas mauristas, ya que éstas habían de persistir en la suya: otros políticos, y singularmente los Sres. Dato y Lerroux, se esforzaron en mantener la esperanza de que podría ocurrir lo contrario: por eso ayer se vieron obligados a rectificar, diciendo con más dureza aún, porque así lo exigía la terca obstinación del Sr. Maura, lo que blandía, pero claramente, habían dicho antes otros oradores.

Así, pues, hoy con más razón que ayer puede decir un colega que las flores lanzadas durante el debate sobre el Sr. Maura han sido como «siempre vivas que depositaban sobre la fosa política que el propio Sr. Maura fué cavando en vida y donde ahora se desplomaron sus restos».

Por nuestra parte, lo hemos dicho hace dos días y lo repetimos ahora, no creemos en esa muerte: confiamos en que el Sr. Maura, vuelto de su error, prestará sin empujones servicios a la política de nuestro país. No nos resignamos a enterrar definitivamente tan gran figura.

Contra ella, sin embargo, fueron ayer los mismos que la habían elogiado: fué antes que ninguno el Sr. Urzaiz con un discurso recto, sincero, claro, como todos los suyos, en que comenzó por restablecer el blanco pidiendo, como era lógico, al Gobierno y no, como han hecho otros oradores, al partido liberal y a nuestro ilustre jefe cuentas de los actos del partido conservador en un discurso en que restableció el nivel de las aguas en punto a lisonjas; recordó que antes de ahora había protestado contra el fusilamiento de Ferrer, y desdénando luego, con acierto, lo que muchos oradores han tomado como tema único del debate, habló de las necesidades del país, a lo que el Gobierno conservador, sin el Sr. Maura, viene obligado a satisfacer.

El Sr. Urzaiz, en ese punto dió el tono a la sesión; pero el Sr. Maura ni quiso ajustar su canto a ese diapason ni acogerse luego al cable que nuevamente, con una generosa insistencia, le tendió el Sr. Dato: el Sr. Maura ha demostrado ahora que no entiende de generosidades, y así, manteniéndose en su actitud determinó la violencia en las réplicas de los Sres. Dato y Lerroux, que dieron sabor acre al final de la contienda.

Y lo peor fué que todos tuvieron razón contra el ex jefe de los conservadores: éste ni siquiera tuvo fortuna al traer a colación un hecho de Gladstone: no había paridad, y no lo decimos por las personas, sino por las circunstancias, y el recuerdo resultó tan incongruente como inútil.

Todo esto estaba previsto. Así había de ser, y porque había de ser así y la política española tiene ya una lógica inflexible, la lógica de la Naturaleza, el debate ha resultado, en definitiva, como todos reconocen, un triunfo del partido y de la política liberal.

ro, como todos los suyos, en que comenzó por restablecer el blanco pidiendo, como era lógico, al Gobierno y no, como han hecho otros oradores, al partido liberal y a nuestro ilustre jefe cuentas de los actos del partido conservador en un discurso en que restableció el nivel de las aguas en punto a lisonjas; recordó que antes de ahora había protestado contra el fusilamiento de Ferrer, y desdénando luego, con acierto, lo que muchos oradores han tomado como tema único del debate, habló de las necesidades del país, a lo que el Gobierno conservador, sin el Sr. Maura, viene obligado a satisfacer.

El Sr. Urzaiz, en ese punto dió el tono a la sesión; pero el Sr. Maura ni quiso ajustar su canto a ese diapason ni acogerse luego al cable que nuevamente, con una generosa insistencia, le tendió el Sr. Dato: el Sr. Maura ha demostrado ahora que no entiende de generosidades, y así, manteniéndose en su actitud determinó la violencia en las réplicas de los Sres. Dato y Lerroux, que dieron sabor acre al final de la contienda.

Y lo peor fué que todos tuvieron razón contra el ex jefe de los conservadores: éste ni siquiera tuvo fortuna al traer a colación un hecho de Gladstone: no había paridad, y no lo decimos por las personas, sino por las circunstancias, y el recuerdo resultó tan incongruente como inútil.

Todo esto estaba previsto. Así había de ser, y porque había de ser así y la política española tiene ya una lógica inflexible, la lógica de la Naturaleza, el debate ha resultado, en definitiva, como todos reconocen, un triunfo del partido y de la política liberal.

La sesión de ayer, muy interesante sin embargo por la altura de los oradores que en ella tomaron parte y por el crítico del momento, no podía tener otra consecuencia sino ésta, que era la del debate general: en realidad el debate mismo, tan largo y minucioso, tan rico en teorías y en hipótesis, no podía traernos, ni nos ha traído, ninguna sorpresa: todo quedó ayer como estaba hace treinta y un días. Entonces ya se sabía que el Sr. Maura no estaba con el Gobierno, pero que tampoco votaría contra el Mensaje: la actitud en que ayer se colocaron el Sr. Maura y sus amigos estaba «descontada», y ni el cúmulo de lisonjas, que ayer comentó con gráfica frase el Sr. Urzaiz, ni los requerimientos correctivos del Sr. Dato podían hacerla variar: un fatalista podría decir que «estaba escrito»; nosotros, atendiendo a la lógica, diremos sólo que era inevitable, so pena de que las palabras tuvieran más eficacia que los hechos para hacer variar la naturaleza del ex jefe del partido conservador.

En determinados momentos del debate pudieron pensar los observadores superficiales que íbamos a presenciar cambios de actitud que modificarían la mecánica de la política actual: el discurso del Sr. Salvatella, con sus inopinados enojos al Sr. Maura, la actitud de otros elementos de la Cámara, el paso franco que noblemente ofreció más de una vez el Sr. Dato a su antiguo jefe, los mismos requerimientos del Sr. Lerroux, en que algunos quisieron ver veleidades ambigüedad, los elogios mismos tributados por todos al Sr. Maura, y que llegaron a engañar a periódico tan suspicaz como «El País», todo parecía encaminado a hacer variar con un golpe de timón el rumbo de la política española: sólo se oponía a ese cambio la lógica; pero la lógica, más fuerte que todo y que todos, con la inflexibilidad de las leyes naturales, bastó para hacer imposible ese cambio. Así, pues, el debate no podía traer sorpresas, y no las trajo: fué, como «El Imparcial» dice, un triunfo de los liberales; fué, como «El Liberal» declara, y en el fondo todo es uno y lo mismo, una condenación absoluta y completa de la política de 1909, de la política que despedaba al partido conservador a los más tremendos abismos, de la política que combatía siempre con todas sus energías el partido liberal, teniendo sucesivamente como verbo al Sr. Moret, al Sr. Canalejas y al señor conde de Romanones, y que ahora, al fin, en la solemnidad del debate, hasta el mismo Mella ha declarado absolutamente inadmisibles.

Pablo Iglesias y los reformistas habían sentido desde el primer momento, como nuestro ilustre jefe y el partido liberal entero, la imposibilidad de un cambio de conducta frente a las fuerzas mauristas, ya que éstas habían de persistir en la suya: otros políticos, y singularmente los Sres. Dato y Lerroux, se esforzaron en mantener la esperanza de que podría ocurrir lo contrario: por eso ayer se vieron obligados a rectificar, diciendo con más dureza aún, porque así lo exigía la terca obstinación del Sr. Maura, lo que blandía, pero claramente, habían dicho antes otros oradores.

Así, pues, hoy con más razón que ayer puede decir un colega que las flores lanzadas durante el debate sobre el Sr. Maura han sido como «siempre vivas que depositaban sobre la fosa política que el propio Sr. Maura fué cavando en vida y donde ahora se desplomaron sus restos».

Por nuestra parte, lo hemos dicho hace dos días y lo repetimos ahora, no creemos en esa muerte: confiamos en que el Sr. Maura, vuelto de su error, prestará sin empujones servicios a la política de nuestro país. No nos resignamos a enterrar definitivamente tan gran figura.

Contra ella, sin embargo, fueron ayer los mismos que la habían elogiado: fué antes que ninguno el Sr. Urzaiz con un discurso recto, sincero, claro, como todos los suyos, en que comenzó por restablecer el blanco pidiendo, como era lógico, al Gobierno y no, como han hecho otros oradores, al partido liberal y a nuestro ilustre jefe cuentas de los actos del partido conservador en un discurso en que restableció el nivel de las aguas en punto a lisonjas; recordó que antes de ahora había protestado contra el fusilamiento de Ferrer, y desdénando luego, con acierto, lo que muchos oradores han tomado como tema único del debate, habló de las necesidades del país, a lo que el Gobierno conservador, sin el Sr. Maura, viene obligado a satisfacer.

El Sr. Urzaiz, en ese punto dió el tono a la sesión; pero el Sr. Maura ni quiso ajustar su canto a ese diapason ni acogerse luego al cable que nuevamente, con una generosa insistencia, le tendió el Sr. Dato: el Sr. Maura ha demostrado ahora que no entiende de generosidades, y así, manteniéndose en su actitud determinó la violencia en las réplicas de los Sres. Dato y Lerroux, que dieron sabor acre al final de la contienda.

Y lo peor fué que todos tuvieron razón contra el ex jefe de los conservadores: éste ni siquiera tuvo fortuna al traer a colación un hecho de Gladstone: no había paridad, y no lo decimos por las personas, sino por las circunstancias, y el recuerdo resultó tan incongruente como inútil.

Todo esto estaba previsto. Así había de ser, y porque había de ser así y la política española tiene ya una lógica inflexible, la lógica de la Naturaleza, el debate ha resultado, en definitiva, como todos reconocen, un triunfo del partido y de la política liberal.

La sesión de ayer, muy interesante sin embargo por la altura de los oradores que en ella tomaron parte y por el crítico del momento, no podía tener otra consecuencia sino ésta, que era la del debate general: en realidad el debate mismo, tan largo y minucioso, tan rico en teorías y en hipótesis, no podía traernos, ni nos ha traído, ninguna sorpresa: todo quedó ayer como estaba hace treinta y un días. Entonces ya se sabía que el Sr. Maura no estaba con el Gobierno, pero que tampoco votaría contra el Mensaje: la actitud en que ayer se colocaron el Sr. Maura y sus amigos estaba «descontada», y ni el cúmulo de lisonjas, que ayer comentó con gráfica frase el Sr. Urzaiz, ni los requerimientos correctivos del Sr. Dato podían hacerla variar: un fatalista podría decir que «estaba escrito»; nosotros, atendiendo a la lógica, diremos sólo que era inevitable, so pena de que las palabras tuvieran más eficacia que los hechos para hacer variar la naturaleza del ex jefe del partido conservador.

En determinados momentos del debate pudieron pensar los observadores superficiales que íbamos a presenciar cambios de actitud que modificarían la mecánica de la política actual: el discurso del Sr. Salvatella, con sus inopinados enojos al Sr. Maura, la actitud de otros elementos de la Cámara, el paso franco que noblemente ofreció más de una vez el Sr. Dato a su antiguo jefe, los mismos requerimientos del Sr. Lerroux, en que algunos quisieron ver veleidades ambigüedad, los elogios mismos tributados por todos al Sr. Maura, y que llegaron a engañar a periódico tan suspicaz como «El País», todo parecía encaminado a hacer variar con un golpe de timón el rumbo de la política española: sólo se oponía a ese cambio la lógica; pero la lógica, más fuerte que todo y que todos, con la inflexibilidad de las leyes naturales, bastó para hacer imposible ese cambio. Así, pues, el debate no podía traer sorpresas, y no las trajo: fué, como «El Imparcial» dice, un triunfo de los liberales; fué, como «El Liberal» declara, y en el fondo todo es uno y lo mismo, una condenación absoluta y completa de la política de 1909, de la política que despedaba al partido conservador a los más tremendos abismos, de la política que combatía siempre con todas sus energías el partido liberal, teniendo sucesivamente como verbo al Sr. Moret, al Sr. Canalejas y al señor conde de Romanones, y que ahora, al fin, en la solemnidad del debate, hasta el mismo Mella ha declarado absolutamente inadmisibles.

Pablo Iglesias y los reformistas habían sentido desde el primer momento, como nuestro ilustre jefe y el partido liberal entero, la imposibilidad de un cambio de conducta frente a las fuerzas mauristas, ya que éstas habían de persistir en la suya: otros políticos, y singularmente los Sres. Dato y Lerroux, se esforzaron en mantener la esperanza de que podría ocurrir lo contrario: por eso ayer se vieron obligados a rectificar, diciendo con más dureza aún, porque así lo exigía la terca obstinación del Sr. Maura, lo que blandía, pero claramente, habían dicho antes otros oradores.

Así, pues, hoy con más razón que ayer puede decir un colega que las flores lanzadas durante el debate sobre el Sr. Maura han sido como «siempre vivas que depositaban sobre la fosa política que el propio Sr. Maura fué cavando en vida y donde ahora se desplomaron sus restos».

Por nuestra parte, lo hemos dicho hace dos días y lo repetimos ahora, no creemos en esa muerte: confiamos en que el Sr. Maura, vuelto de su error, prestará sin empujones servicios a la política de nuestro país. No nos resignamos a enterrar definitivamente tan gran figura.

Contra ella, sin embargo, fueron ayer los mismos que la habían elogiado: fué antes que ninguno el Sr. Urzaiz con un discurso recto, sincero, claro, como todos los suyos, en que comenzó por restablecer el blanco pidiendo, como era lógico, al Gobierno y no, como han hecho otros oradores, al partido liberal y a nuestro ilustre jefe cuentas de los actos del partido conservador en un discurso en que restableció el nivel de las aguas en punto a lisonjas; recordó que antes de ahora había protestado contra el fusilamiento de Ferrer, y desdénando luego, con acierto, lo que muchos oradores han tomado como tema único del debate, habló de las necesidades del país, a lo que el Gobierno conservador, sin el Sr. Maura, viene obligado a satisfacer.

El Sr. Urzaiz, en ese punto dió el tono a la sesión; pero el Sr. Maura ni quiso ajustar su canto a ese diapason ni acogerse luego al cable que nuevamente, con una generosa insistencia, le tendió el Sr. Dato: el Sr. Maura ha demostrado ahora que no entiende de generosidades, y así, manteniéndose en su actitud determinó la violencia en las réplicas de los Sres. Dato y Lerroux, que dieron sabor acre al final de la contienda.

Y lo peor fué que todos tuvieron razón contra el ex jefe de los conservadores: éste ni siquiera tuvo fortuna al traer a colación un hecho de Gladstone: no había paridad, y no lo decimos por las personas, sino por las circunstancias, y el recuerdo resultó tan incongruente como inútil.

Todo esto estaba previsto. Así había de ser, y porque había de ser así y la política española tiene ya una lógica inflexible, la lógica de la Naturaleza, el debate ha resultado, en definitiva, como todos reconocen, un triunfo del partido y de la política liberal.

La sesión de ayer, muy interesante sin embargo por la altura de los oradores que en ella tomaron parte y por el crítico del momento, no podía tener otra consecuencia sino ésta, que era la del debate general: en realidad el debate mismo, tan largo y minucioso, tan rico en teorías y en hipótesis, no podía traernos, ni nos ha traído, ninguna sorpresa: todo quedó ayer como estaba hace treinta y un días. Entonces ya se sabía que el Sr. Maura no estaba con el Gobierno, pero que tampoco votaría contra el Mensaje: la actitud en que ayer se colocaron el Sr. Maura y sus amigos estaba «descontada», y ni el cúmulo de lisonjas, que ayer comentó con gráfica frase el Sr. Urzaiz, ni los requerimientos correctivos del Sr. Dato podían hacerla variar: un fatalista podría decir que «estaba escrito»; nosotros, atendiendo a la lógica, diremos sólo que era inevitable, so pena de que las palabras tuvieran más eficacia que los hechos para hacer variar la naturaleza del ex jefe del partido conservador.

En determinados momentos del debate pudieron pensar los observadores superficiales que íbamos a presenciar cambios de actitud que modificarían la mecánica de la política actual: el discurso del Sr. Salvatella, con sus inopinados enojos al Sr. Maura, la actitud de otros elementos de la Cámara, el paso franco que noblemente ofreció más de una vez el Sr. Dato a su antiguo jefe, los mismos requerimientos del Sr. Lerroux, en que algunos quisieron ver veleidades ambigüedad, los elogios mismos tributados por todos al Sr. Maura, y que llegaron a engañar a periódico tan suspicaz como «El País», todo parecía encaminado a hacer variar con un golpe de timón el rumbo de la política española: sólo se oponía a ese cambio la lógica; pero la lógica, más fuerte que todo y que todos, con la inflexibilidad de las leyes naturales, bastó para hacer imposible ese cambio. Así, pues, el debate no podía traer sorpresas, y no las trajo: fué, como «El Imparcial» dice, un triunfo de los liberales; fué, como «El Liberal» declara, y en el fondo todo es uno y lo mismo, una condenación absoluta y completa de la política de 1909, de la política que despedaba al partido conservador a los más tremendos abismos, de la política que combatía siempre con todas sus energías el partido liberal, teniendo sucesivamente como verbo al Sr. Moret, al Sr. Canalejas y al señor conde de Romanones, y que ahora, al fin, en la solemnidad del debate, hasta el mismo Mella ha declarado absolutamente inadmisibles.

Pablo Iglesias y los reformistas habían sentido desde el primer momento, como nuestro ilustre jefe y el partido liberal entero, la imposibilidad de un cambio de conducta frente a las fuerzas mauristas, ya que éstas habían de persistir en la suya: otros políticos, y singularmente los Sres. Dato y Lerroux, se esforzaron en mantener la esperanza de que podría ocurrir lo contrario: por eso ayer se vieron obligados a rectificar, diciendo con más dureza aún, porque así lo exigía la terca obstinación del Sr. Maura, lo que blandía, pero claramente, habían dicho antes otros oradores.

Así, pues, hoy con más razón que ayer puede decir un colega que las flores lanzadas durante el debate sobre el Sr. Maura han sido como «siempre vivas que depositaban sobre la fosa política que el propio Sr. Maura fué cavando en vida y donde ahora se desplomaron sus restos».

Por nuestra parte, lo hemos dicho hace dos días y lo repetimos ahora, no creemos en esa muerte: confiamos en que el Sr. Maura, vuelto de su error, prestará sin empujones servicios a la política de nuestro país. No nos resignamos a enterrar definitivamente tan gran figura.

Contra ella, sin embargo, fueron ayer los mismos que la habían elogiado: fué antes que ninguno el Sr. Urzaiz con un discurso recto, sincero, claro, como todos los suyos, en que comenzó por restablecer el blanco pidiendo, como era lógico, al Gobierno y no, como han hecho otros oradores, al partido liberal y a nuestro ilustre jefe cuentas de los actos del partido conservador en un discurso en que restableció el nivel de las aguas en punto a lisonjas; recordó que antes de ahora había protestado contra el fusilamiento de Ferrer, y desdénando luego, con acierto, lo que muchos oradores han tomado como tema único del debate, habló de las necesidades del país, a lo que el Gobierno conservador, sin el Sr. Maura, viene obligado a satisfacer.

El Sr. Urzaiz, en ese punto dió el tono a la sesión; pero el Sr. Maura ni quiso ajustar su canto a ese diapason ni acogerse luego al cable que nuevamente, con una generosa insistencia, le tendió el Sr. Dato: el Sr. Maura ha demostrado ahora que no entiende de generosidades, y así, manteniéndose en su actitud determinó la violencia en las réplicas de los Sres. Dato y Lerroux, que dieron sabor acre al final de la contienda.

Y lo peor fué que todos tuvieron razón contra el ex jefe de los conservadores: éste ni siquiera tuvo fortuna al traer a colación un hecho de Gladstone: no había paridad, y no lo decimos por las personas, sino por las circunstancias, y el recuerdo resultó tan incongruente como inútil.

Todo esto estaba previsto. Así había de ser, y porque había de ser así y la política española tiene ya una lógica inflexible, la lógica de la Naturaleza, el debate ha resultado, en definitiva, como todos reconocen, un triunfo del partido y de la política liberal.

La sesión de ayer, muy interesante sin embargo por la altura de los oradores que en ella tomaron parte y por el crítico del momento, no podía tener otra consecuencia sino ésta, que era la del debate general: en realidad el debate mismo, tan largo y minucioso, tan rico en teorías y en hipótesis, no podía traernos, ni nos ha traído, ninguna sorpresa: todo quedó ayer como estaba hace treinta y un días. Entonces ya se sabía que el Sr. Maura no estaba con el Gobierno, pero que tampoco votaría contra el Mensaje: la actitud en que ayer se colocaron el Sr. Maura y sus amigos estaba «descontada», y ni el cúmulo de lisonjas, que ayer comentó con gráfica frase el Sr. Urzaiz, ni los requerimientos correctivos del Sr. Dato podían hacerla variar: un fatalista podría decir que «estaba escrito»; nosotros, atendiendo a la lógica, diremos sólo que era inevitable, so pena de que las palabras tuvieran más eficacia que los hechos para hacer variar la naturaleza del ex jefe del partido conservador.

En determinados momentos del debate pudieron pensar los observadores superficiales que íbamos a presenciar cambios de actitud que modificarían la mecánica de la política actual: el discurso del Sr. Salvatella, con sus inopinados enojos al Sr. Maura, la actitud de otros elementos de la Cámara, el paso franco que noblemente ofreció más de una vez el Sr. Dato a su antiguo jefe, los mismos requerimientos del Sr. Lerroux, en que algunos quisieron ver veleidades ambigüedad, los elogios mismos tributados por todos al Sr. Maura, y que llegaron a engañar a periódico tan suspicaz como «El País», todo parecía encaminado a hacer variar con un golpe de timón el rumbo de la política española: sólo se oponía a ese cambio la lógica; pero la lógica, más fuerte que todo y que todos, con la inflexibilidad de las leyes naturales, bastó para hacer imposible ese cambio. Así, pues, el debate no podía traer sorpresas, y no las trajo: fué, como «El Imparcial» dice, un triunfo de los liberales; fué, como «El Liberal» declara, y en el fondo todo es uno y lo mismo, una condenación absoluta y completa de la política de 1909, de la política que despedaba al partido conservador a los más tremendos abismos, de la política que combatía siempre con todas sus energías el partido liberal, teniendo sucesivamente como verbo al Sr. Moret, al Sr. Canalejas y al señor conde de Romanones, y que ahora, al fin, en la solemnidad del debate, hasta el mismo Mella ha declarado absolutamente inadmisibles.

Pablo Iglesias y los reformistas habían sentido desde el primer momento, como nuestro ilustre jefe y el partido liberal entero, la imposibilidad de un cambio de conducta frente a las fuerzas mauristas, ya que éstas habían de persistir en la suya: otros políticos, y singularmente los Sres. Dato y Lerroux, se esforzaron en mantener la esperanza de que podría ocurrir lo contrario: por eso ayer se vieron obligados a rectificar, diciendo con más dureza aún, porque así lo exigía la terca obstinación del Sr. Maura, lo que blandía, pero claramente, habían dicho antes otros oradores.

Marruecos

(POR TELÉGRAFO)

Vendedor ambulante herido.—El Raisuli.

TETUAN 18.—El vendedor ambulante José Bellido, al llegar ayer a las inmediaciones del bloque C recibió un tiro en una pierna.

Al oírse los disparos salió la fuerza del fortín, arremetiendo contra el enemigo, al que causó un muerto y dos heridos vistos, que se llevaron los moros.

Se afirma la creencia de que, según los rumores que vienen circulando, ha llegado al campamento enemigo de Ben Karich El Raisuli.

El coronel Sr. Navascués se ha posesionado del mando del regimiento de Borbón.—C.

El nuevo alcalde de Ceuta.—El Juzgado civil.

CEUTA 18.—El nuevo alcalde ha tomado posesión de su cargo.

La mayoría le ha ofrecido su apoyo. Luego el alcalde obsequió a todos, y después, en unión de los tenientes de alcalde, fué a ofrecer sus respetos al general Menacho.

Mañana se celebrará una reunión con objeto de acordar la forma en que se han de realizar los festejos en proyecto para celebrar la aprobación en el Congreso del Juzgado civil.—C.

PERFILES DEL DEBATE

El Sr. Azcarate y el Sr. Maura

Fué muy notable y digna de fijar la atención la intervención del ilustre hombre público Sr. Azcarate al terminar el debate político sobre el Mensaje.

Como el Sr. Azcarate habló a última hora, muy poco antes de la votación, y los periódicos, al extraer su discurso apenas dan idea de los conceptos emitidos, creemos interesante reproducir el «Diario de las Sesiones», así como la réplica del Sr. Maura, para que pueda el lector formar opinión sobre el asunto.

Dijo así el Sr. Azcarate:

«Dejamos a un lado lo que decía el señor Maura cuando se quejaba de que yo me quejase de que me había maltratado. Claro que no cabe malos tratos cuando se trata de doctrina o de conducta política; no era eso. Tengo que recordar a su señoría aquello a lo que concretamente me refería: lo de las sordidas colaboraciones en relación con la conducta del partido republicano en la discusión del presupuesto, y eso lo discutimos en las Cortes pasadas, y en que su señoría se habría convencido. Mi queja era ésta: que yo le decía a su señoría: respondo de eso, porque fué iniciativa mía y la finalidad era ésta: defender la iniciativa del Parlamento frente a la iniciativa del Rey. Ahora bien: cuando yo daba testimonio del origen de aquella conducta de un hecho, el de la conducta de mi testimonio me parece un poco fuerte».

Cuando yo hablaba de que había derecha e izquierda en el partido conservador ya sabía que eso no resultaba en cierta manifestación oficial, y que, por ejemplo, en la prensa no había sido partidarios conservadores de la izquierda y otros de la derecha; pero todos, todos, más o menos, estamos en contacto con los miembros de los demás partidos. Así me encontraba, por ejemplo, con un conservador que me decía: «mi no me asusta la libertad de conciencia ni la de cultos que ustedes piden, porque yo la he visto practicar en el extranjero y no tiene nada de particular; y si la establecen los liberales, nosotros los conservadores debemos mantenerla, como hemos hecho con el jurado y el sufragio. En cambio, otro me decía: no se puede transigir con eso, y si los liberales lo hacen, nosotros lo desbaratamos. Encontraba luego a otro que me decía: tienen ustedes razón en lo de la neutralidad de los cementerios, porque el sistema inhumano, impío y antirreligioso de España sólo existe en Turquía. Y en contra de éste, otro me decía: el cementerio civil, lejos, muy lejos, que no haya ningún contacto entre unos y otros».

Ahora bien: existiendo esa derecha y esa izquierda, el peligro está en que su señoría, que procede del partido liberal y que ha estado en la izquierda del partido conservador, es a esa izquierda para todo, menos para cierto género de cuestiones.

Pregunta su señoría: ¿Cuándo he dicho yo eso? No lo he dicho su señoría; pero su señoría no puede desfogar de lo que digan sus amigos en las cámaras; mi yo he dicho en su nombre. Yo tengo aquí un texto del discurso de su señoría pronunciado en el Senado el 29 de Octubre de 1909; no está tomado, naturalmente, del «Diario de las Sesiones», sino de un periódico conservador, «La Epoca», porque se pronunció en la reunión privada del partido, y en el se dicen cosas sobre las cuales llamo la atención del Gobierno, comenzando por el presidente del Consejo y de la mayoría.

Dice el Sr. Maura: «El partido conservador tiene que recoger, representar y servir todo ese sentido de las derechas españolas» (El Sr. Maura y Montaner: Lo acabo de decir ahora mismo). Pues entonces, ¿cómo puede su señoría extrañarse de que estas palabras suscitara recoger, que eso todos debemos hacerlo, las manifestaciones de la sociedad, sino representar y servir todo ese sentido de las derechas españolas; es decir, que su señoría ya a representar al jaimismo, al integrismo y a la Defensa Social. Si no, ¿qué es eso? (El Sr. Maura y Montaner: Lo que prueba demasiado no prueba nada).

Y sigue luego su señoría: «Yo no llamo ni acepto coaliciones con ninguna organización fuera del partido conservador; pero cuando sientan la necesidad de la defensa de estos ideales deben oponerse al triunfo de la revolución». Aquí no hablaba su señoría de dar la batalla; pero tanto monta decir que hay que oponerse al triunfo de la revolución, (El Sr. Maura y Montaner: Lo de la batalla me molestó porque es un símil antiguo y francés.) Hay otro párrafo muy expresivo en este discurso: Habla en él el Sr. Maura de la necesidad de hacer frente a la cuestión de orden público, hallando aliados y reueltos a los anarquistas y socialistas con los ex ministros del Rey y ex

presidentes del Consejo. He aquí lo que su señoría entiende por revolución; cosa en que andaban mezclados todos esos anarquistas, socialistas, ex ministros y repúblicanos.

En cuanto a la no distinción entre delitos comunes y delitos políticos, dada la historia de nuestra patria y el estado de la política, no cabe dejar de hacer distinción.

El Sr. Maura me pregunta que cómo pido la conexión de la izquierda del partido liberal y rechazo la de las derechas con el partido conservador. La diferencia es fundamental, porque la conexión con las derechas significa en parte deshacer lo hecho y deshacer lo andado. (El Sr. Maura pide la palabra.) ¿En qué consiste que los monárquicos han aceptado de las izquierdas principios como estos que acabo de citar, del jurado y del sufragio universal, y el partido conservador no ha podido convertir en ley ningún principio fundamental de las derechas? Porque éstos implican una negación del régimen; ahí está la diferencia, ahí está el peligro.

En lo que hace a respeto y consideración e igualdad de derechos, hemos mantenido las izquierdas y las derechas lo mismo; pero otra cosa es gobernar e influir en el Gobierno. Cabe que el partido conservador se decida a recoger, pero no a representar y menos a servir el sentido de las derechas. Esto es contradictorio con su historia y con la esencia del régimen.

El señor presidente: El Sr. Maura tiene la palabra.

El Sr. Maura y Montaner: Eso de la sordida colaboración lo discutimos, en efecto, el año pasado; lo ha reproducido su señoría olvidando lo que habíamos discutido, puesto que el interés de la minoría era servir al Gobierno liberal y tenerlo en el Gobierno porque le importaba. Eso lo dije ya el año pasado.

Ahora, dos cosas a las que me interesa acudir. Una, que no he oído de su señoría lo que estaba esperando, que es la conformidad conmigo en que la democracia no tiene como parte integrante de su ser la no represión en los delitos políticos, y que la impunidad de los delitos no es libertad, sino el sacrificio de la libertad y del derecho. Eso es lo que yo esperaba oír a su señoría, con lo cual ya habíamos quedado de acuerdo en muchas cosas.

Y en lo que dice su señoría de las derechas, yo le invito a que lea en el «Diario de las Sesiones» las palabras que ha pronunciado su señoría ahora mismo, y verá entonces, lector de su propio texto, hasta qué punto tengo yo razón. Porque su señoría me reprocha que las derechas no han aceptado el partido conservador, cuidando de ellas el partido conservador, colocado el partido conservador dentro de la Constitución y en el confín del partido liberal, y su señoría no solamente no reprocha, sino que proclama como cosa sacrosanta que las izquierdas hagan por su parte eso mismo que le escamota cuando viene de la derecha.

Su señoría lo ha dicho todo en una frase espontánea, porque según el Sr. Azcarate el mundo ha de evolucionar hacia él, y los demás, como dijo otra vez, contra una esquina.

El señor presidente: Tiene la palabra el Sr. Azcarate.

El Sr. Azcarate: Sr. Maura, yo no he tenido necesidad de afirmar esos principios que su señoría decía, porque son elementales. ¿Qué duda cabe de que deben castigarse los delitos consignados en el Código penal? Pero el peligro está en que se creen delitos artificiales, como pretenden las derechas. (El Sr. Maura pronuncia palabras que no se oyen.)

La prueba de que existe esa confusión entre las derechas y el partido conservador es que éste no acepta ningún principio fundamental de las izquierdas, porque aunque admita las leyes hechas por los liberales, en el modo de aplicarlas hay siempre diferencia de criterio. (El Sr. Maura: Ya lo creo que hay diferencia entre la manera de cumplir y aplicar las leyes.)

Por lo demás, y en relación con los documentos que me he referido, no «ay mas que ver la lamentable consecuencia con que su señoría nos aplica el dictado de facciones, sin razón y sin motivo alguno, lo que es muy cómodo para ponernos fuera de la ley».

Una vez conocido el resultado, los senadores abandonan en tropel el salón, que en pocos minutos queda poco menos que desierto. Se pone a discusión un dictamen sobre el proyecto de ley dando fuerza de tal al Real decreto de 30 de Diciembre de 1912 por el que se estableció la plantilla de las diversas clases de oficiales de Administración civil del Ministerio de Fomento.

El Sr. ALLENDE-SALAZAR, suponiendo que lo impugnó, pues la algarabía que promueven los senadores que quedan en el salón no nos permite oír ni una sola palabra.

El PRESIDENTE llama la atención de los senadores repetidamente.

El ministro de FOMENTO contesta al señor ALLENDE-SALAZAR, que rectifica y admite la adopción de ese dictamen, aunque no ha sido presentado con oportunidad.

El ministro de FOMENTO declara que si la Comisión no tiene inconveniente puede aceptar la enmienda para estudiarla, pues él no tiene interés en que el dictamen sea aprobado inmediatamente.

La COMISIÓN acepta la enmienda. Se reanuda la discusión del dictamen sobre las actas de la Cámara.

El Sr. ALVAREZ GUIJARRO, en nombre de la Comisión, contesta al discurso pronunciado ayer por el Sr. Landeira defendiendo su voto particular.

(La Cámara está casi vacía. Entra el ministro de la Gobernación. Ocupa la presidencia el marqués de Portago.)

El Sr. LANDEIRA rectifica. (Signa la sesión.)

Los restos de Lanuza

ZARAGOZA 19.—Se ha reunido la Comisión encargada del traslado de los restos del justicia de Aragón Juan

concesión del crédito, dice que cuando los extranjeros vayan a Barcelona en la época de la Exposición y vean aquel esplendor, debe haber alguien que les aconseje y les den una vuelta por Castilla, y verán cómo están yernos los campos y perdidos las cosechas, mientras se otorgan diez millones para una ciudad. (Voces: ¡Que vayan a Cuenca! Otras: ¡A Albacete!)

El ministro de HACIENDA: Está su señoría en un error, pues esta Exposición no es de una ciudad ni de carácter regional, sino internacional, y honra a España, porque certámenes de esta clase son una gloria, dondequiera que se celebren, para el desarrollo de la riqueza pública.

El interés de su señoría y otros diputados por que se socorra a los pueblos damnificados me parece lógico, y ya he dicho que traeré pronto el proyecto de ley; pero lo que no puedo consentir es que en cuestión de créditos tengan iniciativas los diputados.

El Sr. CRESPO DE LARA retira la enmienda, y se aprueba el dictamen.

Se pone a discusión el proyecto de ley de Azúcares.

El Sr. COBIAN consume el primer turno en contra.

(Sigue la sesión.)

NOTICIAS POLÍTICAS Y PARLAMENTARIAS

Los amigos del Sr. Maura se encontraban esta tarde en el Congreso muy entusiasmados por el resultado de la sesión de ayer, y anunciaban una propaganda grande en favor de su política. A tal efecto dijeron que se había convenido celebrar mítines en Santander, el día 21; en Zamora, el 28; el 5 de Julio, en Sevilla; el 6, en Cádiz; el 12, en San Sebastián, y el 19, en todas las capitales.

La Comisión que entiende en el proyecto de ley modificando el Código de Justicia Militar ha dado dictamen de conformidad.

La Comisión que se encuentra en Madrid para gestionar del Gobierno la construcción del ferrocarril Valladolid a Vigo ha visitado esta mañana al ministro de Hacienda para rogarle se interese por el proyecto.

La Comisión la formaban los representantes en Cortes por ambas provincias, presididos por el Sr. Zorita.

La Comisión de Presupuestos del Senado ha dado dictamen de conformidad con el proyecto de ley, aprobado por el Congreso, concediendo varios créditos extraordinarios y suplementos de crédito al presupuesto vigente de los Ministerios de Gobernación, Gracia y Justicia, Instrucción pública y Hacienda, importantes en junto 264.429,90 pesetas.

El presidente del Senado, general Azcárraga, los senadores por Pontevedra y D. Rafael Labra recibieron en la alta Cámara la visita de una numerosa Comisión de ferrocarriles, que les interesaron en la construcción del ferrocarril de Valladolid a Vigo. La Comisión estaba presidida por los alcaldes de ambas poblaciones.

En el Senado las Comisiones han dado favorable dictamen respecto a los proyectos de ley creando el Juzgado de Ceuta, organizando los servicios de Correos y Telégrafos, y autorizaciones del personal de la Armada.

El Sr. Maura ha cumplimentado esta mañana a S. M. la Reina doña María Cristina.

MEJICO

(POR TELÉGRAFO)
Una nota de los mediadores.—La actitud de los yanquis dificulta la solución.

NUEVA YORK 19.—De Niagara Falls dicen que los mediadores en el conflicto yanquimejicano han publicado esta mañana una nota declarando que la insistencia de los Estados Unidos en que el presidente provisional de Méjico sea elegido entre los constitucionales y no entre los neutrales dificulta la misión de la Conferencia.

El Congreso de Méjico ha suspendido sus sesiones, y el general Huerta se propone convocarlo en período extraordinario a partir del jueves 6 viernes próximos.

Mr. Kent, senador por el estado de California, ha recibido un despacho anunciando que el general Carranza se propone marchar a los Estados Unidos. Se dice que la eliminación del general Carranza aclararía la situación, pues Wilson prefiere tratar con Villa, que es buen amigo de los Estados Unidos.

La noticia no está confirmada. Circula el rumor de que los negociadores, en vista de las dificultades que se presentan, han decidido regresar a sus respectivos países.—C.

La situación de los subditos españoles.—Escasez de dinero.

TAMPICO 18.—A bordo de los cruceros «Bremen» y «Bristol» han regresado a esta población los cónsules de Inglaterra y Alemania, que habían ido a Veracruz para conferenciar con el cónsul de España respecto a la situación de los subditos españoles.

El dinero, tanto en plata como en papel, escasea cada vez más, habiéndose acumulado fichas de celuloide para que puedan verificarse las transacciones comerciales.—C.

Condiciones que impone Villa.

EAGLE PASS (Texas) 19.—El general Villa propone las condiciones siguientes:

Primero: requiere para sí la alta dirección de la política, sin ingerencia alguna de los constitucionalistas, quedando el general Carranza encargado de las Administraciones civiles y militares.

Segundo: el general Villa reconociera al general Carranza como su superior siempre que él fuese reconocido a su vez como jefe superior de los Ejércitos; con la atribución de nombrar todos los altos cargos militares.—Corresponsal.

El temporal en el extranjero

(POR TELÉGRAFO)
Ciclón en la costa japonesa.—Centenares de ahogados.

PARIS 18.—Telegrafía de Vladivostok que se ha desencadenado un terrible ciclón sobre la costa japonesa, produciendo graves estragos en Nagasaki.

Una flotilla de 200 veleros, con 700 pescadores de tripulación, ha desaparecido, sorprendida por el ciclón.

Se cree que todos los pescadores han perecido.

También ha zozobrado un trasatlántico, ahogándose 300 personas que iban a bordo. Ochenta casas de la ciudad de Nagasaki fueron destruidas por el viento.—Mar.

Naufragio de varios vapores.

LONDRES 18.—En las costas de Newcastle reina un viento temporal, a consecuencia del cual han naufragado algunos vapores.

Se ignora todavía el número de víctimas que ha habido.—Dabur.

Más naufragios.

LONDRES 19.—El vapor «Von Bulow» se ha ido a pique al Oeste de Portland.

El vapor «San Nicolás», perteneciente a una Compañía alemana, ha naufragado también, salvándose, igualmente, los pasajeros y la tripulación.

El capitán del vapor «Coppin Wood», llegado hoy a Cowes, ha participado que anoche chocaron su barco y el «Estruria», de la Compañía Hamburguesa-Americana.

Las averías que sufrió este vapor son de importancia.—Dabur.

El accidente del «Von Bulow».

LONDRES 19.—El accidente ocurrido al vapor alemán «Von Bulow», que ha embarrancado al Oeste de Portland, es debido a la niebla que existía en aquellos lugares al ocurrir el accidente.

Se confirma que podrá ponerse a flote el buque.

Todos los pasajeros han sido desembarcados.—Dabur.

FIRMA DEL REY

El ministro de la Guerra estuvo esta mañana en la Granja, concurriendo a la regia firma los siguientes decretos, que a última hora de la tarde han sido facilitados:

Admitiendo la dimisión que por motivos de salud ha presentado el general de brigada D. Francisco Costa.

Nombrando general de la segunda brigada de la 12.ª división (Vitoria) a don Eloy Pereira.

Idem general de la primera brigada de la 12.ª división (Vitoria) a D. Juan Sánchez Sandino.

Disponiendo que el general D. Víctor Barrios pase en el mundo de la primera brigada del Caballero, pasando a la Reserva.

Nombrando para esta vacante al general de brigada D. José Chacón Pérez.

Promoviendo al empleo de general de brigada al coronel de Ingenieros D. Fernando Recacho.

Concediendo la cruz de San Hermenegildo al contraalmirante D. Federico Ibáñez.

Idem de San Fernando de segunda clase, con pensión anual de 2.000 pesetas, al coronel de Caballería D. Alfredo de Castro, por su comportamiento en el combate en las cercanías de Tetuán en 11 de Julio pasado.

Idem cruz de primera clase de María Cristina a los comandantes D. Antonio Cobi, de Artillería; D. Ramón Vilacard, de Ingenieros; cubitanos de Tranchería D. Francisco Planes y D. Luis Álvarez de Sotomayor capellán primero. D. Asís Hernández, primer teniente de Infantería D. Antonio Alvaraz, y en permuta de sus actuales empleos, que les fueron concedidos por combates en las inmediaciones de Tetuán.

Confirmando el mando del regimiento de Infantería de Almansa, núm. 18, al coronel de dicha Arma D. José Alonso de Medina.

Idem el id. del séptimo Depósito de reserva de Caballería (Murcia) y del regimiento de Lanceros del Príncipe, núm. 3, a los coroneles de la propia Arma D. Ramón Montoya y D. Leopoldo Torres Erro, marqués de San Miguel de Gros, respectivamente.

Confirmando el mando del 21.º tercio de la Guardia civil al coronel D. Adolfo Riquelme, y el de las Comandancias de dicho Cuerpo de Castellón, Huelva, Caballería del 21.º tercio de Cádiz, Cuenca, Albacete y Soría a los tenientes coroneles D. Martín Monterde, D. José Colino, D. Luis Kayser, D. Faustino Barrios, D. Pedro Domingo, D. Leandro Sánchez y D. Miguel Cid, respectivamente.

Idem el id. del regimiento de Infantería de Gravelinas, núm. 41, al coronel de dicha Arma D. José Sanz Bendiaréna.

Idem el cargo de jefe de la Subintendencia militar de Melilla al subintendente de primera clase D. Manuel Díaz Muñoz.

Idem el id. de director de la Academia de Intendencia al subintendente de primera clase D. Ángel Alzugaray y Mondéjar.

Idem el id. de interventor militar de Gran Canaria al comisario de Guerra D. Pablo Ibáñez Martínez.

Confirmando el mando del regimiento de Infantería de Almansa, núm. 18, al coronel de dicha Arma D. José Alonso de Medina.

Idem el id. del séptimo Depósito de reserva de Caballería (Murcia) y del regimiento de Lanceros del Príncipe, núm. 3, a los coroneles de la propia Arma D. Ramón Montoya y D. Leopoldo Torres Erro, marqués de San Miguel de Gros, respectivamente.

Confirmando el mando del 21.º tercio de la Guardia civil al coronel D. Adolfo Riquelme, y el de las Comandancias de dicho Cuerpo de Castellón, Huelva, Caballería del 21.º tercio de Cádiz, Cuenca, Albacete y Soría a los tenientes coroneles D. Martín Monterde, D. José Colino, D. Luis Kayser, D. Faustino Barrios, D. Pedro Domingo, D. Leandro Sánchez y D. Miguel Cid, respectivamente.

Idem el id. del regimiento de Infantería de Gravelinas, núm. 41, al coronel de dicha Arma D. José Sanz Bendiaréna.

Idem el cargo de jefe de la Subintendencia militar de Melilla al subintendente de primera clase D. Manuel Díaz Muñoz.

Idem el id. de director de la Academia de Intendencia al subintendente de primera clase D. Ángel Alzugaray y Mondéjar.

Idem el id. de interventor militar de Gran Canaria al comisario de Guerra D. Pablo Ibáñez Martínez.

Confirmando el mando del regimiento de Infantería de Almansa, núm. 18, al coronel de dicha Arma D. José Alonso de Medina.

Idem el id. del séptimo Depósito de reserva de Caballería (Murcia) y del regimiento de Lanceros del Príncipe, núm. 3, a los coroneles de la propia Arma D. Ramón Montoya y D. Leopoldo Torres Erro, marqués de San Miguel de Gros, respectivamente.

Confirmando el mando del 21.º tercio de la Guardia civil al coronel D. Adolfo Riquelme, y el de las Comandancias de dicho Cuerpo de Castellón, Huelva, Caballería del 21.º tercio de Cádiz, Cuenca, Albacete y Soría a los tenientes coroneles D. Martín Monterde, D. José Colino, D. Luis Kayser, D. Faustino Barrios, D. Pedro Domingo, D. Leandro Sánchez y D. Miguel Cid, respectivamente.

Idem el id. del regimiento de Infantería de Gravelinas, núm. 41, al coronel de dicha Arma D. José Sanz Bendiaréna.

Idem el cargo de jefe de la Subintendencia militar de Melilla al subintendente de primera clase D. Manuel Díaz Muñoz.

Idem el id. de director de la Academia de Intendencia al subintendente de primera clase D. Ángel Alzugaray y Mondéjar.

Idem el id. de interventor militar de Gran Canaria al comisario de Guerra D. Pablo Ibáñez Martínez.

Confirmando el mando del regimiento de Infantería de Almansa, núm. 18, al coronel de dicha Arma D. José Alonso de Medina.

Idem el id. del séptimo Depósito de reserva de Caballería (Murcia) y del regimiento de Lanceros del Príncipe, núm. 3, a los coroneles de la propia Arma D. Ramón Montoya y D. Leopoldo Torres Erro, marqués de San Miguel de Gros, respectivamente.

Confirmando el mando del 21.º tercio de la Guardia civil al coronel D. Adolfo Riquelme, y el de las Comandancias de dicho Cuerpo de Castellón, Huelva, Caballería del 21.º tercio de Cádiz, Cuenca, Albacete y Soría a los tenientes coroneles D. Martín Monterde, D. José Colino, D. Luis Kayser, D. Faustino Barrios, D. Pedro Domingo, D. Leandro Sánchez y D. Miguel Cid, respectivamente.

Idem el id. del regimiento de Infantería de Gravelinas, núm. 41, al coronel de dicha Arma D. José Sanz Bendiaréna.

Idem el cargo de jefe de la Subintendencia militar de Melilla al subintendente de primera clase D. Manuel Díaz Muñoz.

Idem el id. de director de la Academia de Intendencia al subintendente de primera clase D. Ángel Alzugaray y Mondéjar.

Idem el id. de interventor militar de Gran Canaria al comisario de Guerra D. Pablo Ibáñez Martínez.

Confirmando el mando del regimiento de Infantería de Almansa, núm. 18, al coronel de dicha Arma D. José Alonso de Medina.

Idem el id. del séptimo Depósito de reserva de Caballería (Murcia) y del regimiento de Lanceros del Príncipe, núm. 3, a los coroneles de la propia Arma D. Ramón Montoya y D. Leopoldo Torres Erro, marqués de San Miguel de Gros, respectivamente.

Confirmando el mando del 21.º tercio de la Guardia civil al coronel D. Adolfo Riquelme, y el de las Comandancias de dicho Cuerpo de Castellón, Huelva, Caballería del 21.º tercio de Cádiz, Cuenca, Albacete y Soría a los tenientes coroneles D. Martín Monterde, D. José Colino, D. Luis Kayser, D. Faustino Barrios, D. Pedro Domingo, D. Leandro Sánchez y D. Miguel Cid, respectivamente.

Idem el id. del regimiento de Infantería de Gravelinas, núm. 41, al coronel de dicha Arma D. José Sanz Bendiaréna.

Idem el cargo de jefe de la Subintendencia militar de Melilla al subintendente de primera clase D. Manuel Díaz Muñoz.

Idem el id. de director de la Academia de Intendencia al subintendente de primera clase D. Ángel Alzugaray y Mondéjar.

Idem el id. de interventor militar de Gran Canaria al comisario de Guerra D. Pablo Ibáñez Martínez.

Confirmando el mando del regimiento de Infantería de Almansa, núm. 18, al coronel de dicha Arma D. José Alonso de Medina.

Idem el id. del séptimo Depósito de reserva de Caballería (Murcia) y del regimiento de Lanceros del Príncipe, núm. 3, a los coroneles de la propia Arma D. Ramón Montoya y D. Leopoldo Torres Erro, marqués de San Miguel de Gros, respectivamente.

Confirmando el mando del 21.º tercio de la Guardia civil al coronel D. Adolfo Riquelme, y el de las Comandancias de dicho Cuerpo de Castellón, Huelva, Caballería del 21.º tercio de Cádiz, Cuenca, Albacete y Soría a los tenientes coroneles D. Martín Monterde, D. José Colino, D. Luis Kayser, D. Faustino Barrios, D. Pedro Domingo, D. Leandro Sánchez y D. Miguel Cid, respectivamente.

Idem el id. del regimiento de Infantería de Gravelinas, núm. 41, al coronel de dicha Arma D. José Sanz Bendiaréna.

Idem el cargo de jefe de la Subintendencia militar de Melilla al subintendente de primera clase D. Manuel Díaz Muñoz.

Idem el id. de director de la Academia de Intendencia al subintendente de primera clase D. Ángel Alzugaray y Mondéjar.

Idem el id. de interventor militar de Gran Canaria al comisario de Guerra D. Pablo Ibáñez Martínez.

Confirmando el mando del regimiento de Infantería de Almansa, núm. 18, al coronel de dicha Arma D. José Alonso de Medina.

Idem el id. del séptimo Depósito de reserva de Caballería (Murcia) y del regimiento de Lanceros del Príncipe, núm. 3, a los coroneles de la propia Arma D. Ramón Montoya y D. Leopoldo Torres Erro, marqués de San Miguel de Gros, respectivamente.

Confirmando el mando del 21.º tercio de la Guardia civil al coronel D. Adolfo Riquelme, y el de las Comandancias de dicho Cuerpo de Castellón, Huelva, Caballería del 21.º tercio de Cádiz, Cuenca, Albacete y Soría a los tenientes coroneles D. Martín Monterde, D. José Colino, D. Luis Kayser, D. Faustino Barrios, D. Pedro Domingo, D. Leandro Sánchez y D. Miguel Cid, respectivamente.

Idem el id. del regimiento de Infantería de Gravelinas, núm. 41, al coronel de dicha Arma D. José Sanz Bendiaréna.

Idem el cargo de jefe de la Subintendencia militar de Melilla al subintendente de primera clase D. Manuel Díaz Muñoz.

Idem el id. de director de la Academia de Intendencia al subintendente de primera clase D. Ángel Alzugaray y Mondéjar.

Idem el id. de interventor militar de Gran Canaria al comisario de Guerra D. Pablo Ibáñez Martínez.

Confirmando el mando del regimiento de Infantería de Almansa, núm. 18, al coronel de dicha Arma D. José Alonso de Medina.

Idem el id. del séptimo Depósito de reserva de Caballería (Murcia) y del regimiento de Lanceros del Príncipe, núm. 3, a los coroneles de la propia Arma D. Ramón Montoya y D. Leopoldo Torres Erro, marqués de San Miguel de Gros, respectivamente.

Confirmando el mando del 21.º tercio de la Guardia civil al coronel D. Adolfo Riquelme, y el de las Comandancias de dicho Cuerpo de Castellón, Huelva, Caballería del 21.º tercio de Cádiz, Cuenca, Albacete y Soría a los tenientes coroneles D. Martín Monterde, D. José Colino, D. Luis Kayser, D. Faustino Barrios, D. Pedro Domingo, D. Leandro Sánchez y D. Miguel Cid, respectivamente.

Idem el id. del regimiento de Infantería de Gravelinas, núm. 41, al coronel de dicha Arma D. José Sanz Bendiaréna.

Idem el cargo de jefe de la Subintendencia militar de Melilla al subintendente de primera clase D. Manuel Díaz Muñoz.

Idem el id. de director de la Academia de Intendencia al subintendente de primera clase D. Ángel Alzugaray y Mondéjar.

Idem el id. de interventor militar de Gran Canaria al comisario de Guerra D. Pablo Ibáñez Martínez.

Confirmando el mando del regimiento de Infantería de Almansa, núm. 18, al coronel de dicha Arma D. José Alonso de Medina.

Idem el id. del séptimo Depósito de reserva de Caballería (Murcia) y del regimiento de Lanceros del Príncipe, núm. 3, a los coroneles de la propia Arma D. Ramón Montoya y D. Leopoldo Torres Erro, marqués de San Miguel de Gros, respectivamente.

Confirmando el mando del 21.º tercio de la Guardia civil al coronel D. Adolfo Riquelme, y el de las Comandancias de dicho Cuerpo de Castellón, Huelva, Caballería del 21.º tercio de Cádiz, Cuenca, Albacete y Soría a los tenientes coroneles D. Martín Monterde, D. José Colino, D. Luis Kayser, D. Faustino Barrios, D. Pedro Domingo, D. Leandro Sánchez y D. Miguel Cid, respectivamente.

Idem el id. del regimiento de Infantería de Gravelinas, núm. 41, al coronel de dicha Arma D. José Sanz Bendiaréna.

Idem el cargo de jefe de la Subintendencia militar de Melilla al subintendente de primera clase D. Manuel Díaz Muñoz.

Idem el id. de director de la Academia de Intendencia al subintendente de primera clase D. Ángel Alzugaray y Mondéjar.

Obispos en el combate.

ROMA 19.—En el Vaticano se ha sabido con sorpresa que 1.300 misistas católicos desembarcados en Alessio para defender al príncipe de Wied estaban al mando personal de los obispos de Alessio y Bulat.

Estos obispos, ambos jóvenes y albaneses de origen, se han transformado en verdaderos «condottieri», y han sido derrotados por los insurrectos en Schider.

Esta intervención personal de los dos obispos en la guerra civil de Albania no ha sido del agrado de la Santa Sede, que quiere mantener absoluta neutralidad, bien sea por no «suscitar dificultades a los católicos de Constantinopla» o bien por no enajenarse las simpatías de Austria.

Los observadores Romanos, órgano oficial de la Santa Sede, ha ratificado la neutralidad del Vaticano en un artículo en el que declara que no puede aprobarse la actitud de los obispos albaneses.—H. P.

Las bajas de los últimos combates.

DURAZZO 19.—El número de muertos que han tenido las tropas gubernamentales se calcula en unos 400.

También los rebeldes han sufrido numerosas bajas.—C.

El conflicto de Riotinto

(POR TELÉGRAFO)

HUELVA 19.—El «saboteo» a que venían entregándose los obreros de Riotinto ha fracasado, pues ayer recibió el director de las minas instrucciones concretas de Londres.

En ellas se ordenaba suspender el trabajo totalmente y clausurar las minas hasta nuevo aviso, en vista de la actitud de los obreros y como contestación de la Empresa al «saboteo» acordado por ellos.

La resolución de la Compañía fue comunicada al gobernador y demás autoridades, que inmediatamente trasladaron el acuerdo al ministro de la Gobernación, participándole el conflicto que se avecinaba con tal motivo.

También se dio orden al personal del ferrocarril de las minas para que el tráfico quedase suspendido a los ocho días, a partir de ayer.

La alarma fué general, y todas las entidades onubenses acordaron en seguida buscar solución al conflicto gravísimo que se avecinaba.

El delegado del Gobierno, Sr. Palacios, se puso inmediatamente al habla con los sindicatos, haciéndoles ver la actitud ilegal y peligrosa en que se habían colocado y el grave acuerdo tomado por la Compañía, que no transige más ni está dispuesta a hacer más concesiones.

Los Sindicatos obreros se reunieron a última hora, y en vista de la situación acordaron en principio la vuelta al trabajo inmediatamente, convocando para hoy una asamblea, en la que explicarán el cambio repentino de actitud.

La Compañía ha ofrecido al Gobierno que si los obreros realizan la vuelta al trabajo de un modo normal y prescinden del «saboteo» consiente que venían empleando estos últimos días, ella reorganizará todos los servicios a medida que vayan siendo necesarios.—C.

Confirmando el mando del regimiento de Infantería de Almansa, núm. 18, al coronel de dicha Arma D. José Alonso de Medina.

Idem el id. del séptimo Depósito de reserva de Caballería (Murcia) y del regimiento de Lanceros del Príncipe, núm. 3, a los coroneles de la propia Arma D. Ramón Montoya y D. Leopoldo Torres Erro, marqués de San Miguel de Gros, respectivamente.

Confirmando el mando del 21.º tercio de la Guardia civil al coronel D. Adolfo Riquelme, y el de las Comandancias de dicho Cuerpo de Castellón, Huelva, Caballería del 21.º tercio de Cádiz, Cuenca, Albacete y Soría a los tenientes coroneles D. Martín Monterde, D. José Colino, D. Luis Kayser, D. Faustino Barrios, D. Pedro Domingo, D. Leandro Sánchez y D. Miguel Cid, respectivamente.

Idem el id. del regimiento de Infantería de Gravelinas, núm. 41, al coronel de dicha Arma D. José Sanz Bendiaréna.

Idem el cargo de jefe de la Subintendencia militar de Melilla al subintendente de primera clase D. Manuel Díaz Muñoz.

Idem el id. de director de la Academia de Intendencia al subintendente de primera clase D. Ángel Alzugaray y Mondéjar.

Idem el id. de interventor militar de Gran Canaria al comisario de Guerra D. Pablo Ibáñez Martínez.

Confirmando el mando del regimiento de Infantería de Almansa, núm. 18, al coronel de dicha Arma D. José Alonso de Medina.

Idem el id. del séptimo Depósito de reserva de Caballería (Murcia) y del regimiento de Lanceros del Príncipe, núm. 3, a los coroneles de la propia Arma D. Ramón Montoya y D. Leopoldo Torres Erro, marqués de San Miguel de Gros, respectivamente.

Confirmando el mando del 21.º tercio de la Guardia civil al coronel D. Adolfo Riquelme, y el de las Comandancias de dicho Cuerpo de Castellón, Huelva, Caballería del 21.º tercio de Cádiz, Cuenca, Albacete y Soría a los tenientes coroneles D. Martín Monterde, D. José Colino, D. Luis Kayser, D. Faustino Barrios, D. Pedro Domingo, D. Leandro Sánchez y D. Miguel Cid, respectivamente.

Idem el id. del regimiento de Infantería de Gravelinas, núm. 41, al coronel de dicha Arma D. José Sanz Bendiaréna.

Idem el cargo de jefe de la Subintendencia militar de Melilla al subintendente de primera clase D. Manuel Díaz Muñoz.

Idem el id. de director de la Academia de Intendencia al subintendente de primera clase D. Ángel Alzugaray y Mondéjar.

Idem el id. de interventor militar de Gran Canaria al comisario de Guerra D. Pablo Ibáñez Martínez.

Confirmando el mando del regimiento de Infantería de Almansa, núm. 18, al coronel de dicha Arma D. José Alonso de Medina.

Idem el id. del séptimo Depósito de reserva de Caballería (Murcia) y del regimiento de Lanceros del Príncipe, núm. 3, a los coroneles de la propia Arma D. Ramón Montoya y D. Leopoldo Torres Erro, marqués de San Miguel de Gros, respectivamente.

Confirmando el mando del 21.º tercio de la Guardia civil al coronel D. Adolfo Riquelme, y el de las Comandancias de dicho Cuerpo de Castellón, Huelva, Caballería del

EN EL CONGRESO

Votación del Mensaje

Por fin terminó anoche el debate político, y como presumíamos en nuestra edición, fué votado el dictamen contestando al Mensaje de la Corona.

El Sr. Maura, que invirtió una buena parte de la última de la sesión, decía en su discurso:

«Los Sres. Cambó y Mella me invitan a optar entre el apostolado y la gobernación de mi país; no entiendo la disyuntiva, porque el apostolado se hace para actos de gobierno.

El Sr. Cambó representa un partido local; yo he dicho siempre y digo que un partido local es una causa morbosa, nociva para el bien de la Nación.

«Canales para programas». Ya he hablado de esto muy bien el presidente del Consejo. Yo creo que es una inmensa culpa incluir en los programas lemas; se hace lo que se puede, amoldándose a las circunstancias.

En el pleito de nuestro partido, que está entregado a la opinión pública, interesa mucho la claridad. Ya fué llamado a la jefatura con la unanimidad del partido, y no estuvo en ella sin esa unanimidad.

En Enero de 1913 planteé ante los conservadores la cuestión de confianza, dimité la jefatura, renuncié al acta y me marché de Madrid.

Al renunciar el acta no consulté con nadie, para dejar a cada cual en libertad; por eso muchos no me siguieron, y no tenían por qué seguirme.

El partido, con todas las apariencias de unanimidad, me reiteró su confianza, y después vino el acto parlamentario en el que esa unanimidad quedó públicamente proclamada.

Yo no he renunciado a la jefatura; yo fui suprimido de jefe del partido conservador, yo fui ejentado. (Rumores). El Sr. Dato ha dicho que yo fui suprimido.

¿De quién iba a ser jefe? ¿De los que hacían lo contrario de lo que durante cuatro años hice en el banco azul?

Salir de la cámara regia y ausentarme de Madrid fué todo uno; no hay senador ni diputado que me haya oído un consejo; no he hecho ni he dicho nada durante este tiempo.

¿Qué he cumplido mi deber. Que no podía apoyar al Gobierno, lo he dicho antes al Sr. Dato. (Este asiente e indica que lo ha dicho).

Nadie me ha oído llamamiento alguno a nadie. ¿Cabe irresponsabilidad más absoluta por lo que haya ocurrido o pueda ocurrir en el partido?

Desde antes, desde mucho antes, desde siempre, me repito la unidad de las fuerzas conservadoras. Yo no me he movido de mi sitio; cada cual hará lo que tenga por conveniente; lo que no podrá suceder es que nadie diga que yo le he abandonado. (Aplausos de varios mauristas).

Rectificó después el Sr. Azcarate, recordando que su actitud en el debate respondió al deseo de defender la prerrogativa del Parlamento frente a la del Rey.

«Al decir que en el partido conservador hay derecha e izquierda, tomaba el concepto de la realidad; es indudable que el Sr. Maura, que procede de la izquierda, dijo en su discurso que el partido conservador tiene que recoger, representar y servir a las derechas españolas. Es decir, que su señoría aspira a representar y a servir al jainismo, al integrismo y a la Defensa Social».

El Sr. Maura rectificó brevemente, considerando que se trate de negar a las derechas lo que para las izquierdas se cree lícito.

El Sr. Azcarate volvió a rectificar, para decir que sirviendo a las derechas se llega a exageraciones como la de crear delitos para perseguir a los elementos de la izquierda. El principio que aquellas mantienen es opuesto al régimen, mientras que el de la democracia es compatible.

Rectificó el Sr. Lerroux luego, renunciando a ocuparse de los ataques que le dirigieron los Sres. Sánchez Guerra y Cambó, para hablar sólo del Sr. Maura.

«He tratado a éste siempre en aquella forma que dista tanto de la honra como de la grosería».

El Sr. Maura no ha rectificado al contestar mi primera pregunta. Así era de esperar, dada la inflexibilidad de su carácter y el convencimiento honrado de que así debe proceder. En el (Maura, no) condenamos la política de su señoría en 1909. Aquel Gobierno que negó los indultos de las víctimas de la semana sangrienta, había otorgado poco antes al de la partida carlista de Moore.

Y como su señoría no rectificó, lo que yo represento y hasta donde me alcancen las fuerzas estará siempre contra su señoría para decir: Maura, no!

Se acercan luchas por la actuación de los elementos que apoyan a su señoría. ¡Ojalá para entonces las izquierdas hayan adquirido el sentido de la realidad!».

Por último rectificó el Sr. Dato, recordando que cuando el Sr. Maura renunció a la jefatura hubo divergencia entre los ex ministros para juzgar la nota que hizo pública.

«En 1903 renuncié la cartera de Gobernación, que su señoría, Sr. Maura, me ofreció. El Sr. Salmerón dijo que no estaba el partido liberal-conservador integrado en aquel Gabinete, y yo dije que mientras un ministro del partido estuviese en el banco azul tendría mi apoyo. (Muy bien).

Su señoría, en cambio, no me apoyó nunca a ningún Gobierno del que no haya formado parte. (Aplausos).

Estaré dispuesto a apoyar a cualquier Gobierno conservador, incluso al que me derribe. (Aplausos).

El Sr. Maura anuncia que no interpondrá en la votación porque faltaría de una vez a todos sus deberes.

Declaró que siempre dijo que no apoyaría a este Gobierno, y agregó que hasta ahora no lo ha combatido. (Rumores).

Acto seguido, y en medio de la consiguiente expectación, se procedió a votar nominalmente la contestación al Mensaje.

El Sr. Burrell pide que haya orden para que se oiga la votación.

Los mauristas se retiraron, quedando los clervistas en los escaños. Los diputados de la mayoría, después de votar, desfilan por el banco azul, saludando al Sr. Dato.

El conde de Peña Ramiro lee la lista de los que han votado en pro, y como le da prisa, el Sr. Senante y otros diputados de las oposiciones piden que le despaicio.

Han votado con el Gobierno, 183 diputados.

En contra, 90.

Una vez en la mayoría: ¡Viva el partido conservador!

La mayoría contestó con entusiasmo, y los demócratas protestan.

El Sr. Sánchez Guerra: Es una de las mayores votaciones que ha habido.

El Sr. Burrell: Si el conde de Romanones hubiera querido estaría derrotados. (El conde río.)

Después de la sesión

El Sr. Dato se retira, siguiéndole muchos diputados de la mayoría, que aplauden y vitorean.

En el acto de oír el Sr. Maura las palabras del presidente de la Cámara de votarse el dictamen se puso en pie y abandonó el salón de sesiones, seguido de los diputados Sres. Gamazo (D. Germán), Mora, Barrera (D. Eduardo y D. Fernando), Delgado Barreto, Silió, marqués de Figueroa, marqués de Arlanza, Estales, conde de la Mortera, Benito de la Cuesta y Peira.

Desde el primer momento se vió que el Gobierno obtendría una votación muy numerosa.

Con él votaron los amigos del Sr. La Cierva, y éste fué aplaudido por la mayoría al emitir su voto.

Al aparecer en los pasillos el jefe del Gobierno fué muy felicitado, y tras él, felicitándole, llegó hasta el despacho de los ministros de la Cámara un grupo numerosísimo de diputados.

Estas felicitaciones eran también acompañadas por los ministros, quienes se mostraban satisfechos por el resultado del debate y de la votación.

Por el despacho de ministros desfiló toda la mayoría. El entusiasmo de ésta era grandísimo.

Los ministros se reunieron para cambiar impresiones, mostrándose muy satisfechos.

El conde de Romanones salió del salón acompañado de varios de sus amigos.

«Venir a hallar de Gladstone—dice— a estas alturas! El Sr. Maura ha olvidado su duda, ya que tan enterado de política inglesa parece, que aquel insigne estadista obtuvo por dos veces seguidas el decreto de disolución del Parlamento. ¡Señores, si me llegan a mí a dar el decreto una vez tan sólo, a buena hora entran los conservadores en el Poder! Hubiesen esperado un buen quinquenio».

Y como alguien dijera que era objeto de comentarios su conducta respecto al Gobierno en la votación que acababa de efectuarse, contestó:

«España, de hoy para siempre, todos: Yo siempre votaré contra todo Gobierno, excepto en aquellos casos en que con mis votos pueda precipitar su caída y el partido liberal no se halle en condiciones de aceptar el Poder inmediatamente».

Tomaron parte en la votación y en pro del Gobierno los siguientes:

Señores conde de Peña Ramiro, Moral, Martínez Acacio, Dato, marqués de Lema, Sánchez Guerra, Bugallal (D. Darío), marqués del Vado, Sáenz Calvo, Gutiérrez de la Vega, marqués de Vivel, vizconde de Eza, marqués de la Frontera, Silveira (D. Jorge), Pidal (D. Manuel), Marqués de la Vega, vela (D. Faustino), Rodríguez Acosta, Pruna, Madariaga, Poggio, conde de Montapez, marqués de Najera, Quiñones de León, Bueno, Vignote, Bernad, G. Llano, Puerta, Squella, Mansilla, Cañero, marqués de Casa Bermeja, Romero, Pérez Marrón, Barreiro, Martín Sánchez, Bullón, Urquijo, Porras, López de la Cámara, Domínguez Pascual, conde de San Luis, Camiló, Matos, Castell, Jorri, Amat, Calderón (D. Abilio), Alas Pinarino.

Sáenz de Quejana, Martínez de Tejada, Fabié, Sanz Vives, Cañal, Valdecabres, Peñán, marqués de Cáceres, González de Quirós, Delgado (D. Manuel), Durán, Antón del Olmet, Guirao, Sánchez Alborno, Agrela, Seoane, Sanjurjo, Garvey, Lozano, Castillejo (D. José Luis), Diser, Conde y Lario, Soriano (D. Ricardo), duque de Alba, marqués de Santa Cruz, Méndez Vigo, Polavieja, Orbuño, Pando Argüelles, Casanova, Alvarado, marqués de Torres, Picón, Camilo, Calderón Osores, marqués de Alarga de Gres, Miranda (D. Pedro), Espada, conde de Pineda, Crespo de Lara, Murga, Torres Orduña, González Villar, Gil y Gil, Aznar, Ruano, Argüello, Ramon conde de Ariza, vizconde de Amaya, Veliana, Zapata, Burgos, Cerega, Alesanco, Cervantes (D. José María), Herrero, Díaz Cordovés, Castellano, Wais, marqués de Puerto Seguro, Fernández Villaverde, Gil Biedma, Loderes, Rubin, Tejero, Martínez Ruiz, Maestro (D. José), La Cierva (D. L.), Pidal (D. A.), Moreno, Condesa, López Amigo, Gandarias, Ameola.

Turrill, Salvador, Revilla, Martínez Asejo, Castillo, Cabreriza, Baglietto, Tur Meijas, Troya, marqués de Argüelles, Casado, Hernández, Cervantes (D. Juan), Rodríguez, Ollerres, Argüelles, Mon, Cabanilles, La Cierva (D. Juan), Pontón, Mellado, Aparicio, Azcona, Castillejo, Moliner, Vila, Zaramona, Sagnier, Vallejo, Díaz Canjeja, Esdrada, Reina, Borrego, Marañón, Benjumea, Urrutia, Martínez Aral, Ibarra (D. T.), Rebollo, Sánchez Dalp.

Martín Vázquez, Montesinos, Maestro, Laborde, Foronda, Fernández Baza, Codorniu, Amado, Jareño Colombi, Montellorido, Torreblaguina, Piniés, Chavarrí y González Rosada. Total, 184.

Votaron en contra, de las minorías, los siguientes diputados:

Conde de Santa Engracia, Brocas, López Ballesteros, Villaverde, Villaverde, Muñoz (D. J.), Valarino (D. Y.), Montero (D. A.), Rosales, Portela, Fatás, Montero (D. E.), Milá, García Lomas, Azcarate, Valprino (D. M.), Garnica, Riestra, Rodés, Beland, Roselló, Navarro Reverter (D. J.), García Berlanga, Santa Cruz, Sagasta, Lerroux, Vázquez de Mella, Rodezno, Llorens, Pérez Diva, Benítez de Lugo, Rodríguez de la Borbolla, Navarro Reverter (D. Y.), Bustelo, Miró, Uña, Alvarez, Lamana, Salvatella, Fernández del Pozo, Talavera, Albert, Ayuso, Castrovirto, Barriobero, Cid, Cantos, Sáiz de Carlos, Barber, Requejo, Rivas Mateos, Arminán, Romero, Rosado, Silveira (D. L.), Barroso, Rodríguez, Corujo, Lliari, Vicenti, Rodríguez Lázaro, Senante, Sánchez Marcos, Vincenti, Chaparría, Muñoz Alvarez, Arias de Miranda, Romanones, Sabater, Argente, Torres (don J. L.), Pérez Crespo, Lopo, Gullón (D. M.), conde de Sagasta, Aramburu, Suárez, D'Angelo, López Monja, Alonso Bayón, Alvarado, Burrell, barón de Velasco, Ortega Gasset y La Chica. Total, 90.

El Sr. Cambó y sus amigos se abstuvieron de votar.

Los ministeriales se quejaban de esta conducta de los regionalistas, y mucho más al saber que anoche mismo rogaban al Gobierno no dejase sin aprobar en esta etapa el proyecto concediendo diez millones a Barcelona para la Exposición.

El marqués de Figueroa, que se significó como amigo del Sr. Maura, pero que se creía estaba al lado del Gobierno, se abstuvo de votar, dimitiendo antes el cargo de consejero de Estado.

La dimisión, como es natural, le ha sido aceptada.

Anoche facilitaron en el Ministerio de la Gobernación la siguiente estadística de votaciones de Mensajes:

En 1898 se aprobó en votación ordinaria,

En 1899, por 176 votos en pro y 100 en contra.

En 1901, por 168 en pro y 98 en contra.

En 1903, por 184 en pro y 89 en contra.

En 1905 se aprobó en votación ordinaria.

En 1907, por 203 votos en pro y 39 en contra.

En 1910, por 183 votos en pro y 81 en contra.

También facilitaron anoche en dicho Centro oficial la lista de los diputados proclamados por las Juntas de escrutinio en las provincias donde se celebraron elecciones el pasado domingo.

He los aquí:

Sorbas, Sr. Igual, conservador.

Vera, Sr. Jiménez Ramírez, conservador.

Castuera, Sr. Márquez, liberal.

Fregenal, señor conde de Torrepilares, conservador.

Miranda, Sr. Encío, conservador.

Salas de los Infantes, Sr. Luengo, conservador.

Lanzarote, Sr. Betancort, liberal.

Morella, Sr. Esteban, liberal.

Motril, Sr. Márquez, conservador.

Gandix, Sr. Moreno Agreda, conservador.

Pravia, Sr. Castro, conservador.

Roquetas, Sr. Kindelan, liberal.

Ocaña, Sr. Weyler, liberal.

Chelva, Sr. Alcaraz, liberal.

Caspe, Sr. Ossorio, maurista.

Faltaban datos de Chantada, Lugo, Viveiro, Orense y Navacerrada.

No obstante, en Lugo se sabe que ha triunfado por una gran mayoría el Sr. Dato, habiendo, aunque no fué proclamado por no haberse podido reunir la Junta de escrutinio.

El Sr. Cambó se ha dirigido al ex gobernador civil de Barcelona, Sr. Crespo Azorín, pidiéndole que hajo su voto por delegación, diga si es o no exacta la conversación que ambos mantuvieron en la capital de Cataluña con motivo de los sucesos de Julio de 1909, y a la cual aludió en su discurso del martes.

El Sr. Cambó se ha dirigido al ex gobernador civil de Barcelona, Sr. Crespo Azorín, pidiéndole que hajo su voto por delegación, diga si es o no exacta la conversación que ambos mantuvieron en la capital de Cataluña con motivo de los sucesos de Julio de 1909, y a la cual aludió en su discurso del martes.

TRIBUNALES

EN EL SUPREMO

Sentencia importante para Aragón.

El Tribunal Supremo acaba de pronunciarse sentencia que afecta de modo especial al Derecho foral de Aragón, viniendo a sentar una doctrina de gran importancia e interés.

Por ser la primera vez que la cuestión resuelta se planteaba ante los Tribunales, y por que, tanto, llegaba al Supremo, y por referirse al orden de las sucesiones intestadas, la sentencia viene a definir materia de importancia extraordinaria.

En Aragón el conyuge viudo, desde tiempo inmemorial, no hereda; el espíritu de la ley, el ambiente de la región, eran de exclusión completa. En las sucesiones intestadas llegaban a heredar hasta los colaterales de los más remotos grados; en último término, iba la herencia al Estado; al viudo, jamás.

Un vecino de Calatayud, a la muerte de su esposa, que falleció sin disposición testamentaria y sin dejar ascendientes, descendientes, hermanos ni hijos de hermanos, pero sí colaterales de otros grados, reclamó la herencia de su mujer.

El Juzgado y la Audiencia le negaron el derecho que pretendía.

El Sr. Alvarez Aranz plantó ante el Tribunal Supremo la cuestión en los siguientes términos:

«Hereda el viudo en Aragón? Tiene aplicación en aquella región el art. 962 del Código civil, o por el contrario, hay que seguir sometidos a la costumbre de la aplicación de los fueros, que excluyen al viudo por completo?

El Supremo declara la inaplicación de los fueros y la aplicación en Aragón del Código civil.

La doctrina viene a alterar por completo el régimen de sucesiones en Aragón, haciendo el punto de que en aquella región la sentencia motivará, a buen seguro, encontradas discusiones científicas y jurídicas.

EN LA AUDIENCIA

Riña en un pueblo.

En el pueblo de Fresnedillas, el día 13 de Agosto del año último, Dionisio de la Peña vió a su convecino Lorenzo Gómez que estaba con un rebaño de cabras que pastaban en una alameda de su propiedad, situada en el término de Navagamella.

Cuestionaron, y por el momento parece que todo quedó en paz; pero al día siguiente se volvieron a encontrar, y se reprodujo la cuestión, disparando el Lorenzo dos tiros contra el Dionisio y asediándole luego varios golpes en la cabeza con la culata de la escopeta.

Hoy ha comparecido ante la Sección cuarta el Lorenzo, acusado por el fiscal, Sr. Sáez, de un delito de asesinato frustrado.

Defiende al procesado el letrado Sr. Rodríguez de Llano, quien pidió al Jurado un veredicto de inculpabilidad.

Licenciado Infante.

LAS ELECCIONES

(POR TELÉGRAMO)

En Almería.

ALMERIA 18.—Se han presentado en esta Audiencia actas dobles de las elecciones por Sorbas y Vera, no siendo admitidas por ser entregadas a destiempo.

Se proclamó al Sr. Igual, consignándose protestas.

Por Vera se proclamó al Sr. Jiménez Ramírez, consignándose también protestas.

Los amigos de los electores realizaron manifestaciones de simpatía.—O.

En Lanzarote.

LAS PALMAS 18.—En la Junta de escrutinio de Lanzarote ha sido proclamado hoy diputado a Cortes por aquel distrito, el periodista Ángel Guerra.—O.

Centro Instructivo y Protector de Ciegos

En este Centro, instalado en el núm. 68 de la calle de San Bernardo, se ha inaugurado una interesante Exposición de los trabajos manuales que realizan los ciegos, la cual estará abierta hoy y mañana, de cuatro a ocho de la tarde.

Los talleres, en que trabajan hábiles artistas ciegos de uno y otro sexo, son dignos de ser visitados por el público, quien seguramente apreciará el acabado trabajo de las labores manuales que realizan estos desgraciados.

Además, la visita que hicimos a la Exposición organizada por este Centro de instrucción nos da motivo para erogar que la protección oficial a esta clase de instituciones constituiría tal vez una fórmula para contribuir en parte a la extinción de la mendicidad, puesto que un buen número de los pobres que hoy se dedican a la mendicidad son ciegos, que hallarían en el tra-

bajo, según las aptitudes de cada uno, remedio a su situación, a la vez que facilitarían la solución del problema, hasta ahora insoluble, que se ha planteado por nuestras autoridades municipales.

DE FOMENTO

Una Comisión de Aranda de Duero, presidida por el diputado a Cortes por aquel distrito, D. Santos Arias de Miranda, ha visitado hoy al ministro de Fomento para rogarle que se active la construcción de la carretera de Aranda a Valencia.

También ha visitado hoy al Sr. Ugarte una Comisión de intereses en la construcción del ferrocarril directo a Valencia, y otra del de Cuenca a Utiel, para pedirle que se active en lo posible la discusión de los proyectos en el Parlamento.

SUCHISOS

Accidente de trabajo.

En la imprenta establecida en la calle de la Alameda núm. 10 fué alcanzado por una máquina el operario Manuel Borón Hidalgo, de quince años, domiciliado en la ronda de Toledo, núm. 14.

Sufrió fractura del brazo izquierdo y una herida en el antebrazo y grandes destrozos en la mano del mismo lado.

Ingresó en grave estado en el Hospital Provincial.

Robo en una iglesia.

Francisco Puch Ferrer había robado en la iglesia de San Luis 228 pesetas de varios cepillos y algunos objetos de varias imágenes. Pero el sacristán, Cirilo Marciano, le echó la garra, y Puch ingresó en los calabozos del Juzgado.

Sustracción.

Mientras María Lorenzo charlaba con una vecina, un desdorado entró en su habitación, cuya puerta dejó María abierta, y se llevó alforjes por valor de 250 pesetas, que guardaba en la cómoda.

María está domiciliada en la calle de Blasco de Garay, núm. 19, piso segundo.

BOLSA

Cotización oficial del 19 de Junio.

BOLSA DE MADRID	Interior.	DE HOY
Interior.		
Fin corriente.....	81 27	•
Fin próximo.....	80 60	•
Serie F 50.000 pesetas.....	80 55	80 55 y 81
• E 25.000.....	81 00	81
• D 12.500.....	81 83	81 80
• C 5.000.....	83 80	83
• B 2.500.....	83 40	83 45
• A 500.....	83 80	83 75
• G y H 100 y 200.....	82 30	82 40
En diferentes series.....	82 60	83 50
4 por 100 Amortizable.		
Serie F 50.000 pesetas.....	90 50	•
• D 12.500.....	90 50	90 40
• C 5.000.....	90 50	90 50 y 75
• B 2.500.....	90 50	•
• A 500.....	90 50	90 75
En diferentes series.....	90 60	90 75
5 por 100 Amortizable.		
Serie F 50.000 pesetas.....	100 00	•
• E 25.000.....	100 05	100 20
• D 12.500.....	100 05	100 10
• C 5.000.....	100 20	100 10 y 30
• B 2.500.....	100 10	100 10 y 30
• A 500.....	100 15	100 20 y 15
En diferentes series.....	100 15	100 10
Bancos.		
España.....	455 00	455
Hispano-Americano.....	209 00	•
Hispano-Americano.....	34 00	84
Capital de Crédito.....	110 00	•
Castilla.....	98 00	•
Río de la Plata.....	365 00	363 y 361
Central Mexicano.....	88 00	•
Asuqueros.		
Preferentes.....	43 50	43 57
Ordinarias.....	13 50	13 50
Obligaciones.....	74 00	•
Otros valores.		
Arrendatario de Tabacos.....	263 00	263 y 262
España de Explosivos.....	228 00	228
Caja Hipotecaria 4 00.....	98 10	97 70
A. Z. A. Ariza 5 00.....	88 40	•
Madrid de Electricidad.....	60 00	•
Alto Hornos de Vizcaya.....	305 00	•
Construcciones Metálicas.....	88 00	•
Electricidad de Chamberi.....	55 00	•
Benitas 4 00.....	97 00	•
Explosivos 5 00.....	94 00	•
Yasacabe 4 12 00.....	94 50	•
Cédulas del Canal de Isabel II.....	98 25	•
Sociedad Editorial de España.....	25 00	•
A. Duro Feiguera, acciones.....	39 50	39 50
Hidráulica Santillana.....	26 00	•
Papelera Española, acciones.....	73 00	•
Acciones ferrocarril del Norte.....	477 00	•
Idem id. de M. Z. A.....	478 00	•

CAMBIO.—Francos, 104,80 y 75; libras, 00,00.

CANTIDADES NEGOCIADAS

CANTIDADES NEGOCIADAS	CAMBIO ULTIMO
Interior.....	000,000
Fin me.....	000,000
• próximo.....	000,000
Francos.....	000,000
Libras.....	000,000

BARCELONA.—(Telégramas R. Momburn, S. en C. Oléaga, 5 y 7).—4 por 100 Interior, 81,11; 5 por 100 Amortizable, 90,05; 4 por 100 Interior, 90,00; Norte, 95,20; Orense, 00,00; Alicante, 55,60; Obligaciones Norte 4 por 100, 82,24; Paris-Cheque, 4,90; Londres-Cheque, 26,42; Andalucía, 67,70.

PARIS.—(Telégramas R. Momburn, S. en C. Oléaga, 5 y 7).—Exterior, apertura, 00,00; cierre, 82,25; 3 por 100 francés, 84,55; 4 por 100 brasileño, 75,65; 4 por 100 turco unificado, 86,63; 4 por 100 serbio, 81,94; 4 1/2 por 100 ruso 1909, 98,60; 5 por 100 ruso 1906, 102,10; Interior español, 00,00; Norte, 458; Alicante, 455; Andalucía, 321; Banco de París, 1.535; Banco Unión París, 859; Banco Español de Crédito, 000; Banco del Río de la Plata, 348; Banco Central Mexicano, 000; Banco Nacional de México, 335; Banco Unión Moscú, 000; Unión y Fénix Español, 00,00; Río Tinto, 1.716; De Beers, 416; Randmines, 150; Goldfield, 83; Tanganyika, 00; Ransim Comite, 000; Nord Sud, 137; Sociedad financiera de Cauchio, 00; Malaca Rubber, 000; Eastern Rubber, 000; Thomson Houston, 000; Tabaco Filipinas, 000.

NOTICIAS

Dos años hace hoy que murió el ilustre escritor y doctísimo catedrático D. Antonio Sánchez Pérez.

Su talento y su mucha bondad le conquistaron en vida el respeto y el cariño de todos. En cuantos le conocieron vive su recuerdo y vivirá siempre.

A su viuda y a sus hermanos los reiteramos, con motivo de este aniversario, nuestro pésame muy sentido.

Para combatir la anemia, debilidad general, etc., lo mejor es la CARNE LIQUIDA del Dr. Valdez Garcia.

Mañana hace seis años que falleció el insigno compositor madrileño Federico Chueca, gloria del arte lírico español.

Con este motivo reiteramos nuestro pésame

a su viuda, la distinguida señora doña Teresa Marín.

Todas las misas que mañana, sábado, se celebren en la iglesia del Caballero de Gracia serán aplicadas por el alma de Chueca.

Si quiere usted tener una máquina de escribir cuya alineación sea absolutamente perfecta, su escritura uniforme, y con gran variedad de tipos, compre usted la HAMMOND, que además de las ventajas enumeradas tiene la de ser muy estimada por su solidez.

Representante para España: D. Ramiro García Suárez, Carrera de San Jerónimo, 30, de Orense.

A fin de tratar de la constitución de una Sociedad para la construcción y explotación de un lavadero de lanas celebrará el sábado, 20, a las cuatro de la tarde, junta extraordinaria la Asociación de Ganaderos en su domicilio social, Huertas, 30.

OVILLEJO

¿Qué te receta el doctor?

Licor.

¿Licor te manda tan sólo?

del Polo.

¿Y de qué Polo prescribe?

de Orense.

Dice que ya nadie vive con la dentadura sana si no usa por la mañana Licor del Polo de Orense.

TEATROS

APOLO.—Pasado mañana, domingo, se verificarán en este teatro tres secciones, con los siguientes programas:

A las cinco, sencilla, la ópera en un acto «Eva, la niña de la fábrica».

A las seis y media, doble, «San Juan de Luz», actuarán Reynold and Donegan, y «El amigo Melquíades».

Por la noche, a las diez y media, doble, tercera sección, igual en programa que a las seis y media de la tarde.

Las localidades para estas funciones pueden adquirirse en contaduría hoy, viernes, y mañana, sábado, a las horas de costumbre.

ZARZUELA.—Mañana, sábado, a las seis, última y definitiva representación en esta temporada de «Las golondrinas».

Por la tarde, la cada día más aplaudida ópera nueva, del eminente Vives, «Maruxa».

Pasado mañana, domingo, se pondrán en escena en este teatro: a las cuatro y media, doble, a precios de sencilla, «Solico en el mundo» y «Musetan»; a las seis, en función entera, «La pitanzas» y «Maruxa»; a las diez y cuarto, «Sábado sin sol» y «Maruxa».

No pudiendo, por prohibición gubernativa, reservar localidad alguna para estas funciones, se venden en contaduría diariamente hasta las diez de la noche.

PARISH.—El domingo, a las cuatro y media de la tarde y nueva y media de la noche, dos grandes y variadas funciones cómicas; en la de la tarde, «debut» de la gran celebridad artística Moreno, los celebrados Antonet y Walter, los gimnastas exóticos Camille (trío), el nadador Ardath y sus cocodrilo, la reina del diablo, todos los clowns, bufos, parodistas de la compañía de circo de William Parish.

Se despañan localidades en la contaduría de este circo.

GRAN TEATRO.—Continúa proyectándose, con éxito siempre creciente, la emocionante y sensacional película, de inmenso interés y gran atracción, «El fingido magistrado» (2.000 metros), quinta película de la serie «Fantomas», proyectada ante Su Majestad y J.A. RR. en el Palacio Real, así como «Charly y Kate, detectives privados» (1.500 metros), que ha alcanzado un éxito brillantísimo por los extraordinarios incidentes que en ella se desarrollan; completando el programa divertidísimas películas cómicas.

Tan grandioso programa justifica la predilección que el público dispensa a este teatro, el más cómodo y amplio de Madrid.

CIUDAD LINEAL.—Mañana, sábado, se celebrará la inauguración del parque de diversiones y kursal de la Ciudad Lineal, en cuyo parque se han instalado numerosas diversiones, que le dan un aspecto todavía mucho más variado que en años anteriores.

De siete a nueve de la noche se celebrará en el restaurant el «Te tango», originalidad que solamente se ha visto en uno de los principales restaurants de París, y que ha de ser indudablemente un gran acontecimiento.

En el

La Sociedad Geneste Herscher

42, RUE DU CHEMIN-VERT - PARIS (Fundada en 1794.)
La más antigua y la más importante del mundo para la fabricación de material de higiene.

DICHA SOCIEDAD PRESTA EN FRANCIA al Estado, al público en general, a la ciudad de París, a la Prefectura de Policía, a todos los Hospitales y a todas las Administraciones. En el extranjero, a la mayor parte de los grandes Gobiernos, y en especial a España.

CALEFACCIÓN: De los grandes establecimientos. Teatros, Palacios, Hoteles, etc. etc. etc. — SANITARIO: En los baños de alcantarillado, para la recolección completa de los excrementos. — DESINFECCIÓN: Material completo para combatir la propagación de las enfermedades contagiosas del hombre y de los animales (suidos, cerdos, etc.), pulverizadores, aparatos al formol, etc. — LAVADO: Material completo para todas las instalaciones (grandes, medianas o pequeñas) como Hospitales, Liceos, Cuarteles, Hoteles, Escuelas, etc.

Se envían gratis, a petición, planos y documentos completos.

PRODUCCION DE HIELO

PARA GARRAFAS HELADORAS, HELADAS Y SORBETES

FOR MEDIO DE LOS

APARATOS E. CARRÉ

GENESTE HERSCHER, de París, constructores.

SIN FUEGO, SIN PRESION, SIN PELIGRO

Estos aparatos prestan los mayores servicios de la economía doméstica.

En tres minutos, y con un gasto de dos céntimos, cambia la temperatura de una garrafa de 80 grados al grado cero, y empiezan la congelación al minuto siguiente.

Aparato de laboratorio. — Reemplaza ventajosamente a las máquinas ordinarias.

Aparato doméstico. — Sirve para los castillos, poblaciones, casas de campo, pequeños hospitales, etc. etc. etc. a bordo de los buques, etc.

Precio del aparato completo con accesorios, embudo y frasco estación Hendaya, desde

240 FRANCO

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Envíe el catálogo y tarifas, que se envían gratis.

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya

BILBAO

FABRICAS EN BARACALDO Y SESTAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Fundada 1792

Quando Quiera Vd. Píldoras, tome las de Brandreth

Puramente Vegetales. Siempre Eficaces.

Curan el Estreñimiento Crónico.

Las Píldoras de BRANDRETH, purifican la sangre, activan la digestión y limpian el estómago y los intestinos. Estimulan el hígado y arrojan del sistema la bilis y demás secreciones viciadas. Es una medicina que regula, purifica y fortalece el sistema.

Para el Estreñimiento, Várices, Hemorroides, Lengua Sucia, Aliento Fétido, Dolor de Estómago, Indigestión, Dispepsia, Mal del Hígado, Ictericia, y los desórdenes que dimanar de la impureza de la sangre, no tienen igual.

DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO.

Fundada 1847.

Emplastos de Allcock

Remedio universal para dolores.

Donde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplastro.

Advierta su Especialidad: J. ALLCOCK & Co. BARCELONA

MADRID 1907

ZARAGOZA 1903

VALENCIA 1903

GRAN PREMIO

GRAN PREMIO

GRAN PREMIO

PLANCHADO BRILLO

al alcance de todos

ALMIDON BRILLANTE MARCA EL LEON

que se vende en PASTILLAS en todas partes.

Sociedad General de Industria y Comercio

COMPANIA ANONIMA, DOMICILIADA EN BILBAO

CAPITAL: 25.000.000 DE PESETAS

FABRICAS EN

VIZCAYA (Zuazo, Luchana, Elorrieta y Gurrutxaga), OVIEDO (La Manjoya), MADRID, SEVILLA (El Empalme), CARTAGENA, BARCELONA (Badalona), MALAGA, CACERES (Aldea-Moret) y LISBOA (Trafaria).

ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS

Superfosfatos de cal. Glicerinas. Superfosfatos de huesos. Acido nítrico. Nitrato de sosa. Acido sulfúrico corriente. Sales de potasa. Acido sulfúrico anhidro. Sulfato de amoníaco. Acido clorhídrico. Sulfato de sosa.

ABONOS COMPUESTOS

para toda clase de cultivos, adecuados a todos los terrenos.

LABORATORIOS

para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos

(MADRID: Villanueva, número 11).

SERVICIO AGRONÓMICO

importantísimo para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo

EXCMO. SR. D. LUIS GRANDEAU

AVISO IMPORTANTE.—Pídase a la Sociedad la Guía práctica para sacar las muestras de las tierras, a fin de que se pueda determinar cuál es el abono conveniente.

Los pedidos deberán dirigirse a

MADRID, VILLANUEVA, 11, o al domicilio social.

Dirección telegráfica: GEINCO

VENTA A PLAZOS SIN FIANZA NI GARANTIA

de la gran obra Historia Universal, por CÉSAR CANTÚ.

La mejor enciclopedia para estudios y consulta.

Artes, Ciencias, Literatura, Historia, etc., desde la creación del mundo hasta nuestros días, 1911.

Obra indispensable en todas las bibliotecas.

Edición económica, formada por 43 tomos, encuadernados en tela inglesa, con profusión de grabados en colores y mapas.

Obra completa, con un elegante estuche de regalo, 95 PESETAS, a plazos de 5 pesetas mensuales.

Edición de GRAN LUJO, formada por 43 tomos artísticamente encuadernados con tapas de relieve y oro, impresa sobre rico papel satinado, conteniendo más de 500 grabados en colores (trícolores).

Obra completa, con un elegante estuche de regalo, 125 PESETAS, a plazos de 10 pesetas mensuales.

Recórrase y llénese el siguiente cupón, mandándolo a la casa que abajo se menciona, y se le entregará la obra al pagar el primer plazo.

CUPON NUM. 2

Sírvase remitirme la Historia Universal por CÉSAR CANTÚ, edición.....

valor..... pesetas, que abonaré a plazos de pesetas.....

mensuales.

Firma.....

DIRECCION

Nombre.....

Calle..... número.....

Ciudad..... Provincia.....